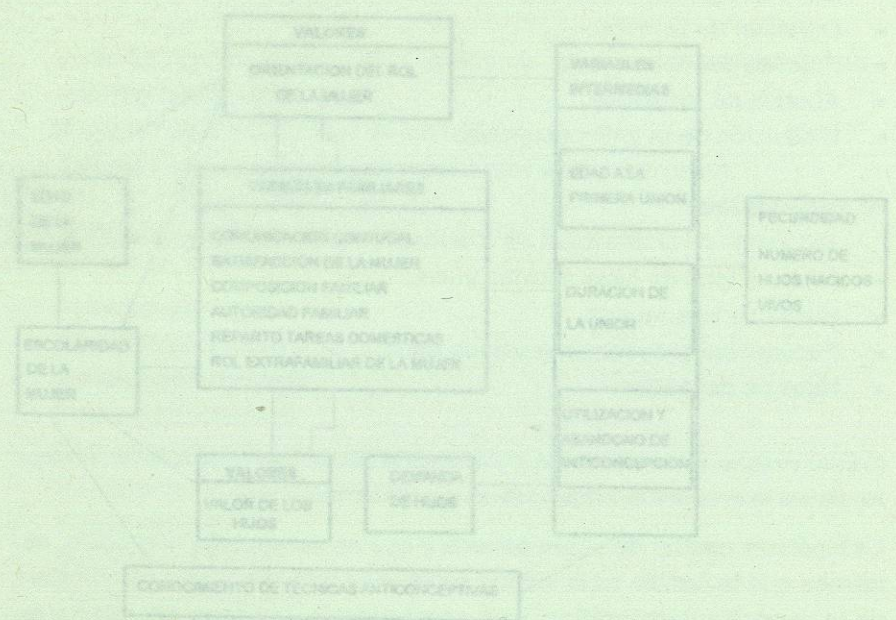


Esta lista de variables se elaboró de manera exhaustiva, considerando los factores más importantes de la organización familiar, sus características y su relación con el entorno. En primer lugar, se consideró el tipo de familia, ya que esto influye en la estructura y funcionamiento de la misma. Se incluyeron variables como el tipo de familia (nuclear, extendida, etc.), el número de hijos, la edad de los hijos, etc. También se consideró el nivel de escolaridad de los miembros de la familia, ya que esto influye en su capacidad de adaptación y en su nivel de vida. Se incluyeron variables como el nivel de escolaridad de la madre y del padre, el nivel de escolaridad de los hijos, etc. Finalmente, se consideró el tipo de ocupación de los miembros de la familia, ya que esto influye en su nivel de vida y en su capacidad de adaptación. Se incluyeron variables como el tipo de ocupación de la madre y del padre, el tipo de ocupación de los hijos, etc.

A partir de este esquema, hemos diseñado otro, en el que las variables se agrupan de manera más concreta. En primer lugar, se agruparon las variables relacionadas con el tipo de familia, ya que esto influye en la estructura y funcionamiento de la misma. Se incluyeron variables como el tipo de familia, el número de hijos, la edad de los hijos, etc. También se agruparon las variables relacionadas con el nivel de escolaridad de los miembros de la familia, ya que esto influye en su capacidad de adaptación y en su nivel de vida. Se incluyeron variables como el nivel de escolaridad de la madre y del padre, el nivel de escolaridad de los hijos, etc. Finalmente, se agruparon las variables relacionadas con el tipo de ocupación de los miembros de la familia, ya que esto influye en su nivel de vida y en su capacidad de adaptación. Se incluyeron variables como el tipo de ocupación de la madre y del padre, el tipo de ocupación de los hijos, etc.

Esquema 4
Modelo hipotético de relaciones entre las variables



Entre 100 y 500 habitantes, y seleccionamos aleatoriamente 4 comunidades de cada municipio. Para finalmente aplicar 25 familias de cada una de las regiones de estas localidades, hicimos una última selección aleatoria de las familias que vivían en cada una de ellas. A partir de estas familias se eligió un representante por familia y se les aplicó el cuestionario. En primer lugar, se les aplicó el cuestionario a las familias que vivían en cada una de las regiones de estas localidades, y se les aplicó el cuestionario a las familias que vivían en cada una de las regiones de estas localidades. En primer lugar, se les aplicó el cuestionario a las familias que vivían en cada una de las regiones de estas localidades, y se les aplicó el cuestionario a las familias que vivían en cada una de las regiones de estas localidades.

2. SEGUNDA PARTE. METODOLOGÍA.

2.1. Selección de la muestra.

Desde que planteamos el protocolo de investigación, nuestro propósito fue el de obtener información sobre una muestra de familias de medios rurales de todo el Estado de Nuevo León. Dado que el concepto de lo que es "rural" frente a lo que es "urbano" puede variar según el criterio que se utilice, decidimos que deberíamos partir de comunidades pequeñas (de entre 100 y 500 habitantes), lo cual nos aproximaba a un criterio no sólo demográfico en cuanto al tamaño de la localidad¹, sino que tomaba en cuenta otros aspectos vinculados con la actividad preponderante en dichas comunidades². Por otro lado, deseábamos realizar un análisis que nos permitiera obtener una caracterización global de todo el Estado y no exclusivamente de una región, por lo cual decidimos que la muestra debería contemplar localidades de cada una de las regiones en que se encuentra dividido el Estado, excluyendo la región metropolitana. Al principio habíamos pensado seleccionar aleatoriamente 2 municipios de cada una de estas regiones, listar las comunidades que contaban con

¹ Comunmente se considera que las localidades rurales son aquellas cuyo número de pobladores no es mayor de 2,500.

² Esperábamos -como efectivamente sucedió- encontrar que en estas comunidades las actividades más comunes serían las relacionadas con la agricultura y la ganadería. Esto era importante, pues supone la expresión de modos de vida distintos a los de las ciudades, y que son consecuencia no sólo del tamaño de la población.

entre 100 y 500 habitantes, y seleccionar aleatoriamente 4 comunidades de cada municipio, para finalmente aplicar 25 cédulas de entrevista en cada una de estas localidades, haciendo una última selección aleatoria de las familias que viven en cada una de ellas.

Sin embargo, descubrimos que tal procedimiento implicaba diversas dificultades, sobre todo por las características tan variadas de los municipios que eran susceptibles de ser seleccionados, y por el enorme costo financiero que podía significar aplicar una cédula de entrevista en una región tan vasta y con una población tan dispersa. Por este motivo, decidimos cambiar nuestra estrategia, y hacer una única selección aleatoria de comunidades, a partir de un listado que agrupaba -por municipio- a todas aquellas cuyo tamaño las hacía seleccionables (es decir, que tenían entre cien y quinientos pobladores). Para hacer esto, recurrimos a los datos del Censo de Población de 1980 (puesto que los datos del censo de 1990 aún no estaban disponibles); aunque esta situación podía imprimir cierto sesgo a nuestra estimación sobre las localidades que se ajustaban al criterio de selección, decidimos hacerlo con los datos de 1980 porque no teníamos mejor alternativa, y porque confiábamos en que, dadas las características de la dinámica demográfica del estado de Nuevo León, durante el período intercensal no se hubiesen producido cambios verdaderamente significativos³.

En este orden de ideas, en vez de seleccionar familias de cada comunidad de manera aleatoria, trataríamos de considerar en la muestra a todas las familias de cada localidad seleccionada. Partiendo de los datos censales, estimamos que, en promedio, las familias de estas localidades estaban formadas por 5 miembros (en la realidad encontramos que el promedio real de miembros por familia era de 4.8), por lo cual al dividir el número de pobladores por localidad entre 5, llegábamos a una estimación aproximada del número de familias que podíamos esperar encontrar en cada poblado. Por otra parte, nos habíamos fijado una cuota de 1000 familias para el tamaño de la muestra⁴, por lo que el número de comuni-

³ Recordemos que, exceptuando la región metropolitana de Monterrey, la mayoría de los municipios de Nuevo León son "expulsores de población" y pocos de ellos registran en períodos intercensales crecimientos demográficos significativos.

⁴ La decisión de aplicar 1000 cédulas de entrevista no respondía tanto a criterios estadísticos o

dades seleccionadas estaría en función del tamaño de esta cuota.

Así, construimos un listado que agrupaba, por municipio, las 613 localidades que según el censo de 1980 contaban con más de 100 y hasta 500 habitantes⁵. A partir de la suma de frecuencias acumuladas del número estimado de familias por comunidad de este listado, y con la ayuda de una tabla de números aleatorios, procedimos a la selección final de las comunidades, acumulando el número de familias por comunidad muestreada hasta llegar a 1000. Dado que no siempre correspondía el número previsto de familias por comunidad seleccionada⁶, fue necesario realizar algunos ajustes e incorporar con el mismo procedimiento nuevas comunidades.

La muestra que finalmente seleccionamos comprendió 31 poblados de 9 municipios, en los que aplicamos un total de 1047 cédulas de entrevista. Listamos a continuación estos poblados, así como el número de cédulas que fueron aplicadas en cada uno, y la región a la que pertenecen. En cada una de las localidades seleccionadas se hicieron las entrevistas en todos los hogares. En cada caso, la entrevista tenía que ser aplicada a una mujer casada o unida (o que hubiese estado casada o unida).

de la teoría del muestreo, como a factores de orden práctico: tener un volumen de información tal que, dentro de las limitaciones que nos imponía el presupuesto financiero, pudiésemos manipular cómodamente los datos durante el análisis.

⁵ En Nuevo León, en 1980, había 51 municipios con un total de 5713 localidades, de las cuales 613 se ajustaban a nuestro criterio de muestreo.

⁶ A veces el tamaño de la comunidad no correspondía con la cifra expresada en el censo (varias comunidades eran más pequeñas de lo previsto debido a la fuerte emigración). En un par de ocasiones fuimos incapaces de localizar las localidades que habían sido escogidas.

Poblados seleccionados en la muestra

MUNICIPIO	LOCALIDAD	N	REGION
Allende	Cong. lazarillos de abajo	49	centro
	Atongo de abajo	27	
	Congregación San Antonio	22	
Anáhuac	Ejido Nuevo Rodríguez	53	norte
	Ejido Nuevo Camarón	34	
	Regantes 14	14	
Aramberri	Ejido puerto bajo	20	sur
	San Juanito de Resendiz	15	
Juárez	Sta. Ana de arriba	23	periferica
Dr. Arroyo	Ejido amaro	34	sur
	Ej. San Cayetano de vacas	32	
	Ej. San Juan de la cruz	50	
	Cerrito de vacas	31	
	Ejido el jarro	23	
	Ejido el jarro	23	
Cadereyta	Hda. los cerritos	40	periferica
	Estac. FFCC Vaqueros	23	
	Hacienda Las Palmas	27	
	Cong. San Lorenzo	34	
	Ejido San Bartolo	21	
	Hda. San Bartolo	34	
	Trancas y sabarado	49	
	La union	21	
Linares	Ejido cerro prieto	50	centro
	Rancheria ojo de agua	20	
	Rancho los Alamos 2	24	
	Ej. Berlanga Garcia	25	
	La escondida	51	
Vallecillo	Ejido Emiliano Zapata	48	
	Rancho los Galemes	18	norte
Villaldama	Ejido colorados de abajo	52	
	Est. FFCC Villaldama	83	norte
TOTAL		1047	

Aunque nuestra intención es la de considerar a la familia como unidad básica en el análisis de la fecundidad, las circunstancias nos obligaron a tomar sólo a una persona como informante de la familia, pues de otro

modo ni el tiempo ni los recursos que disponíamos hubiesen sido suficientes para concluir el estudio⁷. No obstante, consideramos que los datos así obtenidos nos permiten alcanzar nuestros propósitos.

Por otra parte, el hecho de seleccionar únicamente mujeres en unión era para nosotros muy importante, pues tratábamos de medir su fecundidad en relación con algunas variables de la interacción familiar y conyugal; evidentemente esto no hubiese sido posible con mujeres solteras, pues en tales casos gran parte de los indicadores de la cédula de entrevista no hubiesen podido ser aplicados. Además, era importante entrevistar a una sólo mujer por familia, pues de otro modo algunas de nuestras conclusiones finales podrían estar sesgadas (por ejemplo, la proporción de familias nucleares en relación con las no nucleares).

En los casos en que nuestras encuestadoras encontraban que en una casa vivían 2 o más mujeres unidas, entrevistaban a aquella que, según la definición de la propia familia, era la "señora de la casa". Esta manera de proceder, aunque pueda parecer un tanto subjetiva, era la que desde nuestro punto de vista podía ser más útil y sencilla, siendo además perfectamente compatible con los postulados interaccionistas que eran subyacentes a nuestro modelo.

2.2. Diseño del instrumento y levantamiento de los datos.

El instrumento de recolección de información consistió en una cédula de entrevista estructurada, en la cual la mayoría de los items incluidos eran preguntas cerradas y precodificadas. Esta decisión respondió principalmente a la necesidad que teníamos de contar con un instrumento sencillo, de fácil aplicación, económico, rápido y homogéneo. Procuramos también que el diseño fuese claro, y que el lenguaje utilizado fuese sencillo y adecuado a la población rural de Nuevo León.

Una vez que discutimos ampliamente el tipo, estilo, formato y orden de los indicadores, redactamos una primera versión de la cédula de entre-

⁷ Es preciso señalar que el estado de Nuevo León tiene una superficie de más de 64,500 kilómetros cuadrados, y que poco más del 87% de la población habita en la región metropolitana de Monterrey. El resto, menos del 13%, vive dispersa en este vasto territorio.

vista y seleccionamos una localidad para realizar una prueba piloto⁸. En esta prueba fueron aplicadas 20 entrevistas a mujeres unidas seleccionadas al azar. La revisión de las dificultades encontradas durante este ensayo nos condujo a hacer algunos ajustes a nuestra cédula, particularmente en la redacción de las preguntas, obteniendo así el instrumento definitivo.

Para levantar los datos nos pareció oportuno seleccionar sólo a entrevistadoras mujeres, dado que la entrevista sería aplicada también a mujeres, pues consideramos que siendo del mismo sexo se facilitaría la interacción y habría mayor apertura por parte de las encuestadas. El equipo de encuestadoras estuvo integrado por 5 personas: una trabajadora social y cuatro psicólogas⁹, quienes estuvieron acompañadas por un chofer. Una de estas personas fungió simultáneamente como supervisora y jefe de equipo. Todo el personal involucrado pertenecía o bien a la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, o bien al Consejo Estatal de Población. Además de estos colaboradores, participó también una estudiante de la Universidad Autónoma de Morelos, quien obtuvo una beca de la Academia de la Investigación Científica dentro del programa: "Verano de la Investigación Científica".

Con el fin de maximizar los recursos y los esfuerzos, elaboramos un plan de visitas a las comunidades. Para ello, fue necesario localizar los poblados en los mapas, trazar las rutas de acceso, estimar el tiempo dedicado a cada localidad en función del número de habitantes. Esta etapa de levantamiento de información se prolongó por casi dos meses, durante los cuales los miembros del equipo de entrevistadores se desplazaron por gran parte del territorio del estado. Cuando se dirigían a destinos distantes, la programación de visitas contemplaba que se quedaran en las regiones durante varios días; en caso contrario, regresaban a Monterrey en la noche para volver a partir temprano en la mañana siguiente. Obtuvimos así 1047 entrevistas.

⁸ La localidad seleccionada para la prueba piloto fue una de las que no quedaron en nuestra muestra definitiva, pero que tenía las mismas características en cuanto al número de pobladores.

⁹ Las cinco encuestadoras habían concluido ya sus estudios universitarios.

Evidentemente, las entrevistadoras fueron previamente capacitadas para desarrollar su trabajo, y se efectuaron reuniones constantes para evaluar cualquier problema u obstáculo que se presentaba.

Una vez terminada la etapa de recolección de la información, procedimos a codificarla y capturarla para su eventual procesamiento; en esta tarea participaron las mismas entrevistadoras. La captura en computadora se efectuó dos veces, con el fin de verificar los posibles errores. Se compararon los archivos y se detectaron las diferencias, las cuales fueron finalmente corregidas. Con esta depuración obtuvimos la garantía de que los datos capturados eran 100% fidedignos y que no se filtró ni un sólo error en la captura.

2.3. Las variables y sus indicadores.

La mayor parte de las variables empleadas en este trabajo tienen referentes empíricos inmediatos y no presentaron serias dificultades para su construcción.

Otras en cambio, aluden a conceptos más abstractos, por lo cual fue necesario construirlas a partir de diversos indicadores. En este apartado dedicaremos nuestra atención a estas últimas, con el propósito de presentar brevemente las estrategias metodológicas empleadas en su elaboración.

Una de las variables compuestas fue la relativa a la composición familiar. Para construirla utilizamos 10 indicadores (tabla de la pregunta número 42 de la cédula de entrevista). En cada uno de estos ítems, intentábamos averiguar si vivían en la casa otros parientes (el esposo, el padre, la madre, los hijos solteros, los hijos casados, etc.). Mediante la combinación de los distintos indicadores, construimos una tipología de composición de la familia, tal y como se describe enseguida:

(particularmente a través de su marido)	se necesariamente considerado como el
La mujer adquiere su estatus a través del	principal fin en la vida
esposo	-La mujer adquiere su estatus por sí
	misma

Si en casa viven, además de la mujer entrevistada:	Tipo de familia
Mujer sola	Mujer sola
Esposo	Pareja sola
Hijos solteros	Seminuclear
Esposo + hijos solteros	Nuclear
Esposo + hijos solt. + madre mujer + padre mujer	Troncal materna completa
Esposo + hijos solt. + padre mujer	Troncal materna padre solo
Esposo + hijos solt. + madre mujer	Troncal materna madre solo
Esposo + hijos solt. + madre esposo+ padre esposo	Troncal paterna completa
Esposo + hijos solt. + padre esposo	Troncal paterna padre solo
Esposo + hijos solt. + madre esposo	Troncal paterna madre solo
Esposo + hijos solt. + otros parientes (no padres)	Compuesta
Esposo + hijos solt. + hijos casados + nietos	Troncal descendente
Esposo + hijos + nietos + algún padre (de el o ella)	Troncal de 4 generaciones

Por otro lado, fue necesario elaborar unos índices para algunas de las variables empleadas en nuestro modelo. Tal fue el caso de la autoridad, de la comunicación conyugal, de las actitudes femeninas frente al papel social de la mujer, del acuerdo conyugal y del reparto de tareas domésticas. Estos índices fueron en todos los casos aditivos, aunque su construcción variaba de acuerdo a las características de lo que se intentaba medir.

De todos estos índices, quizás el más sofisticado era el que aludía a las actitudes emancipatorias de la mujer. En este caso, construimos una escala aditiva siguiendo la técnica de Lickert (1932). Para ello tomamos los 28 ítems que para este propósito habíamos incluido en la cédula de entrevista, y cuya validación lógica se basaba en una tipología que para el mismo fin habíamos construido anteriormente (Ribeiro, 1978), y que se describe en el cuadro siguiente:

Modelo tipológico del papel femenino según su orientación

MODELO TRADICIONAL	MODELO MODERNO
-La mujer desempeña rol expresivo	-La mujer desempeña rol instrumental
-La mujer es considerada centro afectivo del núcleo familiar y encargada de hacer armoniosas las relaciones familiares. Debe ser buena compañera y crear un ambiente de vida satisfactorio	-No existe exclusividad de la dimensión afectiva. Se comparte esta función por todos los miembros de la familia
-El rol de la mujer es asignado. Su función está determinada por la tradición. Se ajusta a las normas de lo que debe ser una mujer	-La mujer adquiere su rol. La elección de sus alternativas no depende de su sexo
-El trabajo de la mujer fuera del hogar no es bien visto, particularmente durante la crianza de sus hijos. Si trabaja, lo hace por necesidad económica. No pone el acento en su personal desarrollo ni en su realización. Su trabajo es principalmente en el hogar doméstico	-La mujer puede trabajar fuera del hogar si ella lo desea. La búsqueda del desarrollo y de realización personales adquieren al menos la misma significación que para los varones. El empleo extradoméstico es una alternativa que ella puede tomar
-Las tareas domésticas son exclusivas de la mujer	-Las tareas domésticas se comparten racionalmente
-El objetivo principal de la mujer es el de obtener éxito en el plano doméstico	-La mujer quiere obtener éxito, tanto en el plano doméstico como en el social
-La mujer es dependiente	-La mujer es independiente
-La mujer es sumisa y abnegada. Acepta la voluntad y autoridad del marido	-Ella no es sumisa. Cuando está casada, comparte la autoridad con su esposo
-La mujer puede tomar exclusivamente decisiones relacionadas con la gestión del hogar y con la crianza de sus hijos	-En general todas las decisiones son compartidas
-La mujer considera que el hombre tiene mayores habilidades y capacidades	-La mujer está convencida que ambos sexos son igualmente capaces y hábiles
-La mujer busca la realización de sus objetivos a través del matrimonio (particularmente a través de su marido)	-La mujer busca la realización de sus metas por ella misma. El matrimonio no es necesariamente considerado como el principal fin en la vida
-La mujer adquiere su estatus a través del esposo	-La mujer adquiere su estatus por sí misma